

MARIANA
OTERO
BRIZ

#OPINIÓN

Es momento de hablar de los efectos de la sequía y avanzar hacia una agricultura sustentable, que implica utilizar la ciencia, innovación y tecnología

SEQUÍA Y AGRICULTURA SUSTENTABLE



México inicia 2024 con un grave problema de sequía. Los números son claros: aproximadamente 81.8 por ciento del territorio nacional presenta algún grado de afectación.

La sequía extrema y excepcional se registró en el noroeste, noreste y centro del país, con 28.7 por ciento; de moderada a severa en 32.8 por ciento del territorio nacional y con condiciones anormalmente secas 20.2 por ciento, tal como lo registró **El Heraldo de México**, en el reportaje elaborado por **Jorge Almaquio** del pasado 31 de enero.

Mientras la sequía azota a la República mexicana, con las consecuencias en la producción de alimentos que esto representa, en el Congreso de la Unión hay una Ley General de Aguas que lleva más de 10 años en pausa y que busca sustituir a la Ley de Aguas Nacionales, que data de 1992, además de que no se ha abierto el debate sobre los pozos de agua concesionados a la Iniciativa Privada. Es prioridad contar con leyes actualizadas que atiendan la gravedad del problema.

Conjuntar esfuerzos Federación, estados, municipios y Poder Legislativo, en acciones de prevención, atención, mitigación y adaptación a los efectos del cambio climático, cuya cara más visible hoy en día es la sequía debe considerarse como una prioridad.

Si bien, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, al mando de **Víctor Villalobos Arámbula**, implementó la Estrategia Nacional

Se estima que 81.8% del territorio nacional presenta algún grado de sequía



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL HERALDO DE MÉXICO	20	02/02/2024	OPINIÓN

de Suelo para la Agricultura Sostenibles (ENASÁS), también es indispensable que los gobiernos estatales concurren en esta y otras acciones, tales como la sustitución de cultivos por aquellos que demandan menos agua –un ejemplo es el Mijo perla, que puede ser usado como forraje– además de atender la vocación productiva de sus regiones y no forzar la continuación de cultivos que no se adapten, además de la contratación de seguros agropecuarios.

Otro dato importante es el que nos ofrece la Alianza por el Suelo en Latinoamérica y el Caribe (ASLAC) el cual indica que 64 por ciento del suelo tiene algún nivel de degradación, del que 38 por ciento se encuentra asociado al impacto de las actividades agrícolas.

Es momento de hablar claramente de los efectos de la sequía en el sector primario y avanzar hacia una agricultura sustentable, concepto que implica utilizar la ciencia, innovación y tecnología para producir más y mejor, sin ampliar la frontera agrícola, así como cuidar y preservar los ecosistemas.

Los recientes números del Producto Interno Bruto (PIB) oportuno que publica el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), muestran ya efectos del impacto de la sequía en el sector primario, el cual presentó una desaceleración, no obstante que cerró 2023 con una cifra relevante de 2.2 por ciento de crecimiento anual.

El 2024 será un año complicado y es tiempo de sumar esfuerzos coordinados para afrontar una situación que será cotidiana en todo el mundo.


[@BRIZCOCHO](#)